

La organización de la función investigación: un atisbo desde la Universidad de Carabobo

Marisela Correa Seijas

mariselacorrea@hotmail.com

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales,
Universidad de Carabobo

Resumen: Se busca estudiar la organización de la investigación en la Universidad de Carabobo. La metodología usada es cualitativa. Se contó con 18 docentes investigadores como informantes clave. De la investigación se deriva que mas allá de la estructura y la normativa se encuentran modos de pensar y representaciones que intervienen fuertemente en sus formas organizacionales. Es insoslayable un giro a la forma tradicional en la que se ha manejado la administración de los espacios correspondiente a la función investigación para convertirla en una nueva tarea que llama a la participación colectiva que pudiera denominarse gestión de conocimiento.

Palabras Clave: Organización de la investigación, Estructura, conocimiento.

Abstract: One seeks to study the organization of the research in Carabobo's University. The methodology used is qualitative. One relied on 18 investigative teachers as key informants. Since derivation of the research has that organization of research not refers only regulations and structure, more than this, we find there manners of think and representations that intervene strongly in the social practice and theirs organizationals forms. Is unavoidable a draft to the traditional form in which there has managed the administration of the spaces corresponding to the function research to turn it into a new task that calls to the collective participation that could be named a management of knowledge.

Key words: Organization of the research, Structure, knowledge.

Recibido: 26-3-2008

Aceptado: 30-9-2008

Ámbito de Problematización

Una de las variables que ha adquirido una creciente importancia en las nuevas formas de organización social y económica es el conocimiento; por lo que actualmente, las universidades se encuentran bajo la presión de diversas demandas tanto externas como internas, específicamente orientadas a la búsqueda de la revalorización de sus estructuras y pautas reguladoras a la luz de los nuevos tiempos.

A nivel global se habla de mundialización del conocimiento, hoy existen una diversidad de programas educativos que funcionan en la red, siendo esto un indicador del cambio que se está dando en la forma de gestionar el conocimiento, lo que implica transformaciones en todas las áreas que componen la educación superior. Las organizaciones tradicionales enmarcadas dentro del paradigma mecanicista clásico, ya no tienen tanta vigencia como en tiempos pasados. La nueva era de las organizaciones, exige que estas sean flexibles y que se adapten fácilmente a los cambios que sin cesar invaden nuestro mundo. Al respecto (Muro, 2000:36), comenta:

En este escenario la gerencia universitaria juega un papel fundamental, como estrategia global que debe inscribirse en nuevos paradigmas que tienen que ver con pluralidad, flexibilidad, creatividad, mejorabilidad, presenciabilidad e integridad. (...) es preciso redimensionar las organizaciones, renovando el estilo gerencial, reformando la filosofía directriz y proponiendo nuevas direcciones para la gerencia y el liderazgo en la cultura organizacional.

Una de las principales áreas estratégicas que amerita ser repensada es la investigación, ya que ésta le permite a la universidad ser asertiva en la satisfacción de las exigentes demandas que en todo momento le formula su entorno. La gerencia de esta área debe fundamentarse en criterios de eficiencia y competitividad, de tal manera de asegurar la adaptación a este proceso de globalización mundial caracterizado por cambios paradigmáticos y por una alta complejidad, así como también garantizar la producción de un conocimiento socialmente válido

En Venezuela y en América Latina se han hecho reformas importantes en lo que se refiere al área de investigación, pero muy poco se ha visto en lo que respecta al cambio de las estructuras o las formas de organizar la investigación; se han creado nuevos departamentos o coordinaciones con nuevas funciones pero bajo el mismo modelo de gestión. (García, 2002:90), comenta que estas reformas que se han dado en América Latina, fueron diseñadas de la misma manera que las anteriores: “...si bien las nuevas coordinaciones son diferentes en cuanto a las funciones, no incorporaron formas más eficientes de organización (horizontal, interactiva, descentralizada)”. En consecuencia, muchos de esos procesos se debilitaron debido a la burocratización de sus procedimientos.

La estructura de la universidad latinoamericana necesita ser revisada y modificada urgentemente para dar respuesta a las demandas de formación e investigación. (García, 2002: 65) en su trabajo *Tensiones y Transiciones* se refiere a la estructura organizativa de estas universidades como “Una especie de anarquía organizada caracterizada por su abundante fragmentación”. También hace referencia al carácter disperso no solamente de las instituciones como tal, sino específicamente de la investigación en las universidades.

...incluso en los países donde las bases institucionales se han constituido más firmemente, existe la preocupación por su carácter disperso y por su separación en tres esferas: La de los investigadores propiamente dichos, la de los que toman decisiones dentro de las instituciones académicas, y la de los que toman decisiones en el gobierno. (García, 2002: 65)

Mientras la toma de decisiones no esté ligada al área que produce o que realiza investigación se contribuye a profundizar la desarticulación del trabajo investigativo, tanto que muchas veces la universidad ignora los trabajos que se realizan en su seno. También suele suceder que hay investigaciones que se realizan independientes de otras realizadas por colegas investigadores que laboran en la misma universidad y hasta en la misma facultad; esta desarticulación conlleva a un mayor esfuerzo

en la investigación. ¿Cómo dar respuesta a todas las demandas de la sociedad, cada quien por su parte y realizando la investigación de una forma desarticulada?

La universidad venezolana al igual que la mayoría en Latinoamérica presenta un bajo nivel de investigación comparado con el alcanzado por los países industrializados. La investigación en estos espacios se enfrenta a limitaciones como el escaso financiamiento, la burocratización de las organizaciones y la poca tradición científica existente.

La Universidad de Carabobo no escapa a esta realidad, y más aun cuando dentro del conjunto de universidades autónomas en Venezuela es considerada actualmente como una universidad emergente, por lo que las autoridades hacen esfuerzos por implementar políticas eficaces que coloquen a la institución en igualdad de condiciones con las otras universidades del país y de los mejores centros de investigación. Dejando claro, que esta realidad en la que se encuentra inmersa la universidad no se supera solamente con mejorar la infraestructura, implantar nuevas políticas y diseñar nuevos indicadores de producción científica, hay que ir más allá y tratar de comprender la complejidad que caracteriza la vida interna de estas instituciones. .Esto es más que un problema de estructura. Se trata pues de la complejidad de los factores organizacionales que no debe pasarse por alto, factores como los cambios actitudinales, representaciones, cultura y clima organizacional, que merecen ser tratados y aclarados paulatinamente.

En tal sentido, se demanda una nueva forma de gestionar el conocimiento; por esto, algunos autores plantean el camino transdisciplinario (García, 2002; Lanz, 2004; Parra, 2004) como la principal alternativa para lograr esa articulación entre la producción de conocimientos y los contextos complejos donde están inmersas las instituciones de educación superior. Uno de los autores que respaldan esta visión es (García, 2002: 95)

La diversidad, las nuevas formas de organizar el conocimiento (Inter. y transdisciplinaria-mente), el ritmo veloz con que se produce, así como la pluralidad de la ciencia y la complejidad de los nuevos saberes: todo esto incide en la transformación de los conocimientos, concebidos de una manera integral, con miras a un trabajo mucho más colectivo y transdisciplinario.

Sobre el asunto, cabe preguntarse: ¿qué hay detrás de estos indicadores?, cuál es la realidad del problema, esa que está allí diariamente y que puede ayudar a esclarecer la situación que se vive en la UC. No se trata de analizar la estructura de la investigación y proponer una nueva, sino de interpretar y comprender esta realidad desde la propia perspectiva de los actores sociales del proceso. Cómo se piensan la gestión de la investigación y la producción científica los docentes de la UC en estos tiempos de cambio?, es la principal interrogante en este estudio.

Consideraciones teóricas

Modelos de organización de la investigación como fuente estratégica de producción de conocimientos.

No hay duda, que los modelos de organizar la investigación ha evolucionado a través del tiempo, conforme van cambiando la realidad y las necesidades del entorno, van apareciendo nuevas formas de producir y gestionar conocimientos.

Vessuri (2002), expone algunos de estos modelos comenzando con el que desarrolla una ***visión académica de la investigación***. Este modelo delega la misión de acrecentar conocimientos y divulgarlos a una elite de investigadores, intelectuales y académicos. Tuvo, y todavía tiene fuerte influencia en los países con poca tradición de investigación, donde los científicos se organizan en elites con un alto prestigio social.

El segundo modelo expuesto de la ***gestión de la innovación tecnológica*** contrapone al anterior, y su principal orientación es gerenciar los

proyectos destinados a obtener nuevos productos y por tanto transfiere al utilizador, sea en la forma de mercado, la empresa, la función pública o el usuario, la capacidad de juicio sobre la calidad, eficacia o competitividad. El proyecto tiene como único propósito satisfacer una demanda.

Existen otros modelos de aparición más reciente denominado ***modo 2 de producción de conocimientos y el de la triple hélice.***

Con respecto al modo 2 propuesto por Michael Gibbons (1995) citado por Vessuri (2002) referente a la producción de conocimiento, se puede decir que este caracteriza al conocimiento contemporáneo como siendo producido fundamentalmente en el marco de un trabajo interdisciplinario que tiene lugar con un contexto de aplicación.. Por otro lado (García, 2002:93) señala los principios fundamentales que orientan esta propuesta teórica:

- 1) El conocimiento se produce en una estrecha relación entre productores y usuarios, lo que establece una sensibilidad especial a las demandas.
- 2) El enfoque transdisciplinario es fundamental para la investigación, en docencia se requiere enseñar a trabajar en equipos interdisciplinarios;
- 3) el conocimiento se rige más por el problema que por la disciplina, siendo objeto de transferencia hacia nuevos problemas en vez de ser canalizado hacia publicaciones académicas exclusivamente;
- 4) el conocimiento asume una mayor responsabilidad social y por tanto se le exige rendición de cuentas cuando entran en juego otros evaluadores que no son solamente los pares académicos.

En el modelo de la triple hélice (Etzkowitz & Leydesdorff, 2000 citado por Vessuri 2002), hace énfasis en las relaciones entre la universidad, la industria y el gobierno, observando entre ellos una nueva lógica, cuyos proponentes representan como la triple “hélice” para destacar la interdependencia dinámica entre los extremos.

Un quinto modelo que simplifica los diferentes contextos de la investigación, y que Callon, Laredo y Mustar (1995) proponen llamar la rosa de los vientos de la investigación. (Vessuri, 2002:11).

En este esquema la investigación es una actividad compleja cuya naturaleza y resultados pueden ser analizados según cinco dimensiones principales:

1. Conocimientos certificados evaluados por la comunidad científica (los pares).
2. Proceso de valorización económica que concluye en la producción de innovaciones de productos o de procedimientos.
3. Realización de bienes colectivos como objetivos de los poderes públicos.
4. Competencias incorporadas que son movilizadas rápidamente en el sector socioeconómico.
5. Divulgación de los resultados en un lenguaje simple y accesible que de a la Ciencia y Tecnología un público profano favorable.

Organización del conocimiento transdisciplinario.

El paso del siglo XX al XXI ha estado rodeado de pocas certezas, el cambio es el único que se mantiene como constante, por lo que el conocimiento se relaciona con contextos cada más complejos, y genera la necesidad de enfoques transdisciplinarios e integrados. Esta gran revolución de conocimiento necesita de las capacidades de almacenamiento y tratamiento de la información que la tecnología de la información puede ofrecerle para la integración de la metodología transdisciplinarias. (García, 2002:92) cita al respecto un importante comentario de Morin (1997):

Para hacer a la universidad transdisciplinaria es preciso unir las disciplinas a través de una relación orgánica, sistemática, dejándolas libres de desarrollarse, señala Morin. Según este autor lo que destruye la solidaridad es el modo parcelario en que está organizado el conocimiento. Por el contrario, el pensamiento transdisciplinario incita a una ética de la

comprensión entre los pueblos, las naciones, las religiones, sin la cual no hay civilización posible.

Así mismo se hace necesario repensar las estructuras académicas, de tal manera de poder responder a las exigentes demandas que cada día formula la sociedad a la comunidad científica de las universidades, Con respecto a la necesidad del cambio de paradigmas modernos en los cuales se apoyan estas estructuras (Lanz, 2001: 12), comenta:

La Crisis de los modelos organizacionales asociados a los paradigmas modernos es justamente el agotamiento de un modelo epistémico, el colapso del magna civilizacional de la modernidad, el límite de una racionalidad que ha privado durante siglos en todas las esferas de la vida material y espiritual de una civilización. Es el fin de la modernidad, es justamente en ese contexto epocal donde se ubica el derrumbe de las formas organizacionales que han regido durante todo el trayecto de la modernización.

Esta necesidad imperante de cambio en las estructura no resulta fácil para ninguna organización, esto tiene que ver con cambios de cultura, que se caracterizan por ser lentos y no impuestos, es decir, que se dan debido al convencimiento plena de todas las esferas involucradas. *“Mientras esos paradigmas obsoletos no desaparezcan de las mentes de las personas no hay instrumentos legal alguno que produzca cambios verdaderos”* (Lanz, 2001: 12)

Una vía para abordar la realidad social estudiada

La metodología usada es cualitativa, buscando la comprensión interpretativa de la realidad construida por los actores sociales del proceso. La fenomenología tiene un papel importante en la indagación, ya que está orientada a comprender la realidad tal como es vivida y sentida por los sujetos a investigar,. El grupo de informantes claves lo constituyeron 18 docentes investigadores

Se pusieron en práctica diversas estrategias y técnicas metodológicas como: Las entrevistas a profundidad a los informantes claves, así como la recopilación de artículos e información publicada en el órgano de información interno de la universidad, el semanario *Tiempo Universitario*, desde el año 2003 hasta el año 2005 pertenecientes a cada una de las siete facultades que conforman la Universidad.

La observación participante *fue otra de las técnicas aplicada* a través de ella se puede captar símbolos, significados que pueden estar presentes en el contexto de estudio y que son claves para el desarrollo de la investigación.

Para complementar la entrevista se considero pertinente aplicar un método asociativo (Carta Asociativa), propuesto como método para la recolección de datos por Jean- Claude Abric (2001). Esta consiste en que los informantes una vez culminada la entrevista realicen asociaciones libres a dos términos inductores en este caso: Organización de la investigación y Producción de conocimientos.

Derivaciones de la investigación

A través de la recolección, ordenamiento e interpretación de los datos se pudo llegar a las siguientes derivaciones:

En un primer plano se detectan graves fallas en la organización de esta función vital en la Universidad, comenzando por que la mayoría de sus miembros desconocen la organización de la misma, aun cuando unos expresan conocer la estructura formal establecida no creen que se aplique como tal.

Aunque existe una dirección de investigación en cada Facultad, excepto en la Facultad de Ciencias Políticas y Jurídicas, las líneas de investigación no son respetadas tanto en los trabajos de investigación de pregrado, ni en los de postgrado, así como tampoco en los trabajos de ascensos de los Docentes.

Entre los modelos que se han desarrollado con respecto a la organización de la investigación como fuente generadora de conocimiento, se puede decir con propiedad que la Universidad de Carabobo se encuentra enmarcada en el modelo de la visión académica de la investigación, citado por Vessuri (2002). Este modelo delega la misión de acrecentar conocimientos y divulgarlos a una elite de investigadores, intelectuales y académicos. De igual manera, no se percibe el CDCH (Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico) como un órgano promotor de la investigación que establezca políticas al respecto, y muestran desconocimiento de las líneas de investigación establecidas por éste. Otra de las características que los docentes atribuyen a este Consejo es la gran cantidad de trabas y trámites engorrosos que se presentan para su acceso; tanto que muchos de ellos desisten y buscan gestionar su investigación de manera individual. El hecho de no tener unas líneas claramente establecidas hace que se produzcan investigaciones repetitivas, sin ningún aporte, y esto ocurre tanto a nivel de pregrado como de postgrado, lo que trae como consecuencia directa el almacenamiento de ese producto sin ninguna utilidad y justificación.

Por otro lado al hacer referencia a la estructura establecida en la UC, uno de los principales obstáculos que se presenta es la inercia estructural de la Universidad, el gran número de personal jubilado, o próximos a jubilar, los cuales son propensos a presentan resistencia a los cambios que se deben establecer, y apego a la rigidez y linealidad de la estructura. De allí la imperante necesidad de nuevos ingresos con la disposición y disponibilidad comprobada a la investigación.

Ahora, se esta de acuerdo que esta situación va más allá de un problema de estructura, algunos de los informantes mostraron acuerdo con la establecida en la UC, argumentando que es la que funciona en casi todas las universidades del País. El problema no radica en cómo aparece planteada en el papel, en teoría, sino cómo se operacionaliza, como es en la práctica; la situación involucra muchos otros factores que hacen aun más compleja la situación.

De lo anterior se desprende el carácter elíptico que ha desarrollado la investigación en la Universidad de Carabobo, en casi todas las facultades se hizo referencia aun “grupo especial” a “un mundo aparte”, el cual es el que tiene derecho siempre a disfrutar de las facilidades, beneficios, y premiaciones que da la Universidad a sus investigadores a través del CDCH, se refieren a ellos como “un grupo exclusivo”. Esto ha contribuido de alguna forma, a que los docentes tengan una concepción de poca confiabilidad ante el ente sobre el cual reposa la responsabilidad de orientar y financiar la investigación.

Se presentan quejas con respecto al manejo de la información referida al cómo gestionar las publicaciones y acceder a las subvenciones o al financiamiento, ésta es muy cerrada y solo la manejan aquellos que ya tienen experiencia en estos procedimientos. El CDCH-UC no baja la información al colectivo, lo que hace que se consolide más el carácter exclusivo de la investigación, y se dé un hecho interesante comentado por algunos investigadores, respecto a que aunque es poco el presupuesto asignado para el CDCH, éste termina repartiéndose entre pocos, cosa que constituye una ventaja para los que se encuentran dentro de “ese grupo”.

En palabras de uno de los informantes claves, “*se tiende a desarrollar una Visión feudal de la investigación*” cada quien se siente dueño de su laboratorio, de su unidad, de su centro, de su revista, porque para eso ha peleado por financiamiento, por publicaciones durante muchos años de manera individual.

Otra de las categorías que se ve reflejada en la mayoría de las entrevistas realizadas, es la de considerar al trabajo investigativo como un hecho individual más que colectivo, al menos en lo corresponde a la práctica en la Universidad de Carabobo. La investigación es vista muchas veces como parte de un requisito conducente a un título o a un ascenso, como el cumplimiento de una normativa

Se hace notar la ausencia de una cultura colectiva de investigación, cada quien investiga lo que quiere y gestiona a modo personal tanto el financiamiento como la publicación de su producto. Este hecho

se ve alimentado también por las trabas que encuentran los docentes para establecer centros o unidades de investigación: Los informantes refirieron las dificultades que han tenido que afrontar para la aprobación y formalización de estos Centros o Unidades por parte del Consejo de la Facultad a la cual pertenecen.

La investigación es vista como un hecho individualizado y aislado, llevado a cabo por individuos que seleccionan un tema, lo desarrollan y lo publican sólo para obtener méritos personales. Impera la necesidad de promover el trabajo en equipo, de manera de que no se solapen los esfuerzos y abrir una mayor cooperación en la actividad investigativa, realizándola no como un hecho aislado, sino más bien promoviendo la integración no solo de docentes investigadores de una misma rama disciplinaria, sino creando nuevos espacios para la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, acorde con las exigentes y complejas demandas sociales.

En cuanto a propiciar el trabajo en equipo entre los investigadores, es necesario mencionar que cuando se trata de agrupar o conformar un grupo de trabajo con personas de alto desempeño, suele existir resistencia individual. En la investigación universitaria se puede encontrar casos donde la persona está acostumbrada a que su trabajo siempre sea reconocido individualmente, por lo que el trabajo en equipo, y el hecho de supeditar sus metas por el bien del grupo, sin duda alguna que no le resulta una tarea fácil. Aquí, se puede mencionar el hecho de que cuando las personas tienen una mayor calificación o un mayor rendimiento, tienden a ser más individualistas, y pocas veces buscan organizarse en colectivo.

Por otro lado, se presenta un aspecto que es digno de comentar, la gerencia de la investigación en la UC se caracteriza por estar en manos de personas que no ejercen investigación sino la política, por lo que no gozan de una productividad comprobada que les haya llevado a ocupar el puesto de dirección de la actividad investigativa.

También se observa como entes que tienen la denominación de institutos de investigación no cumplen con la productividad requerida

para esta instancia, no hay correlación entre su denominación y su productividad. Estos institutos se consumen gran parte del presupuesto en gastos de personal y administrativos. Muchos permanecen sin control, ni evaluación efectiva, ya que cuando son evaluados, se les evalúa por procesos y no por productos, y los procesos pueden que duren demasiado tiempo sin que lleguen a materializarse en un producto concreto.

Es interesante destacar que la información que arrojan los sujetos en la entrevista es generalmente de índole Crítica-Reflexiva, pero en la arrojada de forma escrita en las Cartas Asociativas, la mayoría de los casos se refieren más bien a lo que es el “deber ser” de la organización de la investigación en la Universidad de Carabobo. Por lo que se deduce que el informante cuando se refiere a la actividad que él realiza, tiene dos planos para la reflexión. El plano normativo prevalece a la hora de dejar un registro por escrito, un poco forzado por el contenido de la norma, allí no se evidencia la creencia sino más bien el régimen institucional.

Maneja la información del trabajo investigativo como muy complicado y lleno de sacrificios, que de alguna manera no es motivado por la institución sino que es una vocación que tiene cada quien.

Ciertamente conocen al menos teóricamente la existencia del CDCH-UC como el órgano rector de la investigación, así como de los institutos, centros, unidades y laboratorios que existen en las facultades donde trabajan, pero en muchos casos presentan desconocimiento acerca de los trámites y procedimientos para la publicación y financiamiento de sus investigaciones.

Otro aspecto digno de resaltar es la subestimación de la investigación social percibida por los docentes, más específicamente los que se dedican a hacer investigación en el campo de las Ciencias Sociales, se ven como menos favorecidos con respecto a los investigadores de las Ciencias Naturales. Inclusive en declaraciones publicadas en el semanario de la universidad se reconoce que los proyectos de ingeniería y medicina son más proclives de atención inmediata, por su importancia y su impacto social. El CDCH-UC se divide en dos comisiones una Científica y la otra

Humanística, lo que para muchos investigadores les “hace ruido”, ya que pareciera que la Comisión Humanística no fuera catalogada como científica.

Una aproximación interpretativa

Uno de los aspectos que ha predominado en las actuales discusiones con respecto a las instituciones de educación superior es la organización y gestión de la investigación como proceso que lleva a dar respuesta a las exigentes demandas sociales que se le proponen a las universidades como principales fuentes generadoras de conocimiento.

La universidad se mueve en ámbitos muy complejos, uno de ellos es el de transformar la realidad a través de la producción de conocimiento, y otro de relevancia es el atinente a la formación de Recursos Humanos; para alcanzar asertividad en estas funciones éstas no pueden estar basadas en estructuras rígidas y burocráticas, con normas y trámites engorrosos; pues tal como se deriva de la revisión de los discursos aportados por los informantes, la linealidad, rigidez y jerarquización que muestra una organización desde la cual se emprendan actividades investigativas, va en contra del carácter creativo de la investigación y de la producción de conocimiento; por ello, se requiere de mayor flexibilidad para adaptarse a la complejidad de los fenómenos que se indagan en el contexto de la universidad. Sobre el asunto, cabe destacar, lo señalado por Mungaray y Valenti (2005) de la *ANUIES de México* que:

Los nuevos paradigmas de organización académica se relacionan con la creación y desempeño de unidades académicas complejas que relacionan individuos, equipos de trabajo en redes de diferente nivel y perspectivas, con la puesta en marcha de estructuras de articulación y con la autonomía relativa de las instancias orgánicas. Se trata de un paradigma que se organiza para mantener y desarrollar una capacidad anticipatoria, con el fin de permitir la flexibilidad necesaria para prever problemas y plantear soluciones a

los desafíos que se presentan con los impactos y desarrollo de la ciencia, la tecnología y la producción y transferencia de conocimientos. *Recuperado de: <http://www.anuies.mx/principal>*

Si el campo de actuación para generar conocimiento es la realidad observable, esta no es simple ni superficial, es compleja y dinámica, por lo que para ser estudiada demanda no solo el abordaje disciplinario sino ir más allá a lo multidisciplinario, a lo transcomplejo.

Existe la necesidad de convencimiento de que la universidad no está llamada a la sola transmisión de conocimiento sino a la producción y transferencia del mismo a la sociedad *“Se ubica que el problema sustantivo que hay que abordar es el de pasar de una institución de “difusión de conocimientos” a una de “producción y transferencia” de los mismos hacia la sociedad, desde una perspectiva compleja y en redes (...).”* *Recuperado de: <http://www.anuies.mx/principalservicios>*. Así tampoco está llamada a hacer investigación solo en el campo disciplinario y para consumo de la academia. Es conveniente hacer referencia a los modos de producción de conocimiento propuestos por Michael Gibbons (1995) citado por Vessuri (2002). Donde el Modo 1 tiene que ver con la producción de conocimiento dentro de marco de la disciplina, mientras que el modo 2 caracterizado por el emerger de entre las líneas de las disciplinas y trascenderlas.

Dentro del marco del modo 2 de la producción de conocimiento debería insertarse la Universidad de Carabobo, para mejorar la calidad, pertinencia, diversidad y cobertura social de su producción científica. *“En el modo 2 la orientación de la investigación y sus resultados intentan mantenerse bajo una orientación y una utilidad en la sociedad o la producción, y no sólo como un resultado de un avance teórico o disciplinario”*. *Recuperado de: <http://www.anuies.mx/principalservicios/publicaciones/libros/lib5/000.htm>*.

Es evidente que la organización de la investigación universitaria debe cambiar pero no de una manera obligada o impuesta, sino que debe nacer de un convencimiento pleno de todas las esferas que la componen y además contar con la participación activa de las mismas, los cambios impuestos nunca han funcionado, ya que si no hay convicción no se puede generar un compromiso.

Por lo tanto son preferibles los procesos descentralizados donde desde los niveles micro (desde las cátedras, proyectos, departamentos, etc.) la comunidad interactúe en forma protagónica con las instancias intermedias, y estas con las más altas, en un contexto donde las jerarquías no obstruyan la capacidad de participación y comunicación. (García, 2002: 42)

Evidentemente es que en toda organización no es fácil afrontar el cambio, claro está unas presentan más resistencia que otras. Y en las Universidades se puede encontrar como una especie de inercia estructural, que se hace imperante superar. En este sentido lo que se busca es superar la inercia de relaciones jerárquicas, de normativas y procedimientos extremadamente rígidos y detallados. Una institución que se organiza para producir y transferir conocimientos a la sociedad que formula demandas complejas debe optar por dar un salto organizacional basado en el dinamismo, flexibilidad, participación, complejidad, y transdisciplinariedad. Al respecto, (Muro, 2000: 45) aporta una afirmación interesante al respecto:

El principal reto de la gestión de la investigación apunta al logro de la superación del enfoque meramente mecanicista (técnico- Instrumental) y la incorporación de enfoques holísticos, ecológicos integradores que capten la totalidad del sujeto-objeto de investigación, con el fin de darle legitimidad a la producción de conocimiento. Por ello, es necesario incorporar niveles de análisis micro, meso y

macro (el individuo, el grupo y la institución) en el proceso de integración y pertinencia del conocimiento producido por éstos.

La incorporación de las Tecnologías de la información (TIC) ayuda al desenvolvimiento en el ámbito de lo complejo, prestando apoyo en la capacidad de almacenamiento, tratamiento de la información y en la superación de las barreras disciplinarias, al facilitar las metodologías que podrían llamarse transdisciplinarias. Al respecto Morin (1997) citado por García 2002 dice: *“Actualmente, las TIC permiten procesar inmensas cantidades de información, posibilitando el enfoque transdisciplinario que hace posible abordar la complejidad de la realidad de una manera más completa, pues para hablar en metáfora, la realidad es transdisciplinaria”*

Estas organizaciones que demandan los nuevos tiempos, poseen una característica muy importante que reside en el cambio de actitud de los sujetos que las integran, ya que la academia no puede funcionar como producto de individualidades, esto limita la eficiencia en el uso de las instalaciones, recursos, además de obstaculizar el aprovechamiento pleno de mucho esfuerzo intelectual que se realiza en el seno de las instituciones universitarias, se debe percibir más bien como producto de un trabajo colectivo, de grupos de trabajo multidisciplinarios que trabajen armónicamente de manera de constituir equipos altamente productivos conformados por investigadores comprometidos con un gran objetivo común: la misión institucional. Con relación a lo planteado, (Muro, 2000: 46) dice:

En la medida en que incorporen el valor de la integración en beneficio del logro de metas comunes a la praxis cotidiana (estructuración de equipos de trabajo como herramienta poderosa en la gestión del proceso investigativo), la productividad, el aprendizaje, la sinergia, la cohesión, contribuirán a lograr cambios significativos en la actividad.

Igualmente esta conformación de equipos influirá en el fortalecimiento de la comunidad de investigadores, a crear un ambiente propicio para la investigación que conlleve al convencimiento pleno de la gran relevancia de la organización del trabajo investigativo y la producción científica, para el desarrollo científico, económico y social.

La organización de la investigación no solo se refiere a experiencias, modos de hacer, relaciones de trabajo, normativas, estructura, decisiones, financiamiento y operaciones administrativas, más que eso encontramos allí modos de pensar y representaciones que intervienen fuertemente en la práctica social y en sus formas organizacionales. (Lanz, 2001:15) al respecto comenta:

Esos modos de pensar no son ocurrencias y azares de cada individuo, ni un tributo natural de la evolución. Pensar de un cierto modo traduce de forma inequívoca la naturaleza más profunda de una cultura, de una organización. En el modo de pensar se condensan todas las esencias, los rasgos propios de una época, la singularidad del modelo como se produce la vida en lapsos históricos determinados.

Un nodo de cierre.

Tradicionalmente se ha entendido que la investigación se corresponde a un elemento que trata de dar cumplimiento a lo contenido en los estamentos normativos institucionales, y la mirada sobre el proceso sobre la concepción de ello se hace desde la perspectiva de las instituciones universitarias, esta mirada ha hecho que el proceso como tal muestre en su dinámica una especie de contracción en la cual se evidencia un repliegue de los investigadores, que pudiera ser interpretada como una demostración de la resistencia a hacer compatible la idea que desde lo individual se teje sobre la investigación o que en los colectivos se ha generado para sostener la actividad investigativa en la universidad.

La situación anterior, hace casi obligante repensar la manera de conceptualizar la función de investigación de la universidad, la cual pasaría

del plano de lo tradicionalmente asumido, como canal viabilizador, que no es más que la idea de la científicidad afincada en los cánones regulatorios del positivismo lógico, hacia una dimensión que puede estarse dando como una mirada desde otro de los planos que activa el pensamiento humano para interrogar el mundo, se trata de una potencialidad de exaltar los elementos confirmatorios de la satisfacción a las necesidades individuales que tal como lo señala Maslow (1934) están en la cúspide de la pirámide, y que son correspondiente a la autorrealización del investigador desde de la significación que pueda dársele a la exaltación del espíritu individual o de los colectivos que hacen vida activa en la Universidad de Carabobo con los dones que provee la satisfacción de logros en la investigación, es entonces donde impera la necesidad de replantear nuevos escenarios para activar la actitud de los docentes investigadores de la universidad hacia el compromiso personal de equipo o institucional que revele mejores estadios de valoración a la función investigativa o de investigación que le es atinente a la institución universitaria y a sus docentes investigadores.

Es necesario reordenar a título de reforma lo que se ha entendido tradicionalmente por investigación en la Universidad, es urgente un reordenamiento de la visión de investigación en el ámbito de las disciplinas que se asuman como espacios de conocimientos tanto en las ciencias naturales como en las ciencias sociales, haciendo necesario ofrecer nuevas perspectivas para la mirada que se hace de una reconversión teórica de la función investigación en la universidad, ubicándole en el plano de lo que se ha dado por denominar la necesidad de un nuevo estado de consciencia, coincidiendo con el epistemólogo Rigoberto Lanz y su colaboradores en el punto de que una de las funciones primordiales de intervención en el proceso de recomposición del pensamiento universitario es la función investigación, de ella se espera elementos formales que caractericen las maneras o los modos de producción de conocimiento en cada área disciplinar particular, así como también elementos que restituyan el poder de lo cotidiano como instancia reveladora de nuevas aristas investigativas que conecten la función investigación de la universidad con los reclamos del contexto social.

Estas visiones pasan por generar nuevas formas de relacionalidad de la función de la investigación en la universidad y la generación de nuevos espacios para la instauración de comunidades de prácticas investigativas.

Adicionalmente, es menester un giro a la forma tradicional en la que se ha manejado la administración de los espacios correspondiente a la función investigación para convertirla en una nueva tarea que llama a la participación colectiva que pudiera denominarse gestión de conocimiento. En ella aparecerían las instancias de promoción de la investigación, de consolidación de los espacios investigativos, de apertura de nuevas formas de interrogar al mundo, de la construcción de nuevas instancias para la difusión y puesta en escena del conocimiento, se trata del espacio que se corresponde con las revistas especializadas y otras fuentes para la difusión de la producción intelectual de los universitarios, así como del potencial para la creación de nuevos canales para articular la investigación de la universidad en el plano de la investigación universidad–sociedad, gestando en ella los espacios naturales de contextualización de la investigación que se correspondan con la búsqueda de respuesta a exigencias sociales, puntuales o muy especializadas que reclaman la participación de los docentes investigadores de la universidad, cuya carga intelectual y cognitiva puede ser puesta en servicio de la solución de problemas que no solamente son del orden teórico sino que se asocian o vinculan a la búsqueda de opciones resolutivas a problemas de lo cotidiano.

Esta nueva visión implica pensarse la función investigación más allá de lo simplificadorio, que se estima está contenido en el término de lo disciplinar, lo interdisciplinar, o lo transdisciplinar para avanzar en asumir como fuente de soporte a la actividad investigativa una noción de complejidad en cuyo seno se estaría produciendo la posibilidad de pensar en un producto de investigación que trasciende la complejidad, entendiéndolo como una producción de corte transcomplejo.

Desde la perspectiva de este estudio que reúne la comprensión, aplicación e interpretación de los discursos de los docentes en términos de

las representaciones sociales y de las técnicas hermenéuticas empleadas para descodificar el sentido social de las aportaciones orales, de la recolección de datos escritos y de materiales textualizados en el medio de comunicación institucional, se deriva una arista que quedaría pendiente y que se entiende que estaría estrechamente relacionada con profundizar en una línea de investigación que pudiera estar connotada con los propósitos de indagación sobre la transfiguración de la función investigación en la Universidad Venezolana.

Referencias

- Abric, J. (2001). **Prácticas Sociales y Representaciones**. Editorial Filosofía y Cultura Contemporánea. Primera Edición. México.
- García G, C. (2002). **Tensiones Y Transiciones: Educación Superior Latinoamericana en los albores del tercer milenio**. Centro de Estudio del Desarrollo (CENDES). Nueva Sociedad.
- Lanz, R. (2001). **La crisis educativa navega en el mar de la transcomplejidad**. En: Recursos Humanos. Año 3, N° 10, (12-15).
- Lanz, R. (2004). **Postmodernidad. El pensamiento de Michel Mafessoli revisitado**. Editorial Monteávila Latinoamericana. Caracas (comp.).
- Mungaray, A. y Valenti, G. (2005). **Políticas Públicas y Educación Superior**. Extraído el 24 de abril 2005 desde: <http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/libros/lib./htm>
- Muro L, Xiomara. (2000). **Sistema de Gestión para la Investigación Universitaria**. FEDUPEL (Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.

- Parra, G. (2004). **Complejidad y cambio en las organizaciones**. Documento no publicado. Seminario doctoral Universidad Simón Rodríguez. Caracas.
- Vessuri, H. (1997) **La I+D en la Universidad Latinoamericana**. Extraído el 27 de octubre de 2003 desde:http://www.ivic.ve/estudio_de_la_ciencia_I&DVessuri.pdf. 27/10/2003.
- Vessuri, H. (2002). **El ejercicio de la observación sociotécnica a propósito de los observatorios de ciencia y tecnología**. Cuadernos del CENDES. Año 19. N° 51. 1-17.